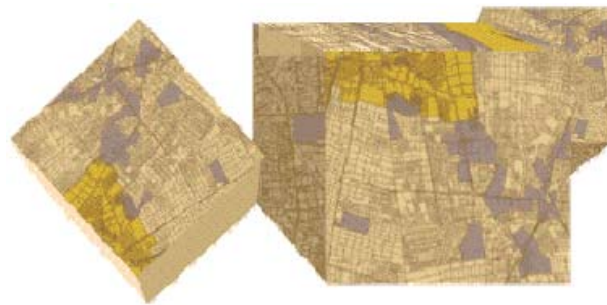


UNIVERSIDAD CENTRAL
FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE
CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE



DU&P

DISEÑO URBANO Y PAISAJE

Virginia Arnet Callealta

**EL PATRIMONIO INDUSTRIAL COMO ELEMENTO REACTIVADOR DE LAS
CIUDADES INTERMEDIAS CHILENAS. EL CASO DE VALDIVIA.**

Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje Volumen XI N°27

Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje.

Universidad Central de Chile

Santiago, Chile. Mayo 2014

EL PATRIMONIO INDUSTRIAL COMO ELEMENTO REACTIVADOR DE LAS CIUDADES INTERMEDIAS CHILENAS. EL CASO DE VALDIVIA

VIRGINIA ARNET CALLEALTA

RESUMEN

El presente texto tiene por objeto centrar la atención en la importancia del patrimonio industrial en la regeneración urbana como elemento reactivador de las ciudades intermedias en Chile. Mediante la aplicación de nuevos usos a los bienes industriales es posible reactivar el tejido urbano en el que se insertan, asegurando la recuperación de su memoria histórica, aun cuando la arquitectura ya no es posible.

Se profundizará en su posible reutilización, su sensibilización social, como herramienta fundamental de preservación, y su reaprovechamiento, sin por ello dejar de lado su función estética, logrando de esta manera recuperar el paisaje en el que se insertan. Así, se consigue realizar una lectura comprensible de las relaciones que se generan entre los diversos elementos industriales, que reconvierten los recorridos y puntos de contemplación de estos paisajes y que dotan de nuevos usos y funciones apropiadas y congruentes con su contexto físico y social en la actualidad. Se consideran, con el fin de enriquecer el tejido urbano, fórmulas complejas de uso combinando el uso cultural, el educativo, el patrimonial y el urbano para restablecer un equilibrio conjunto en nuestras ciudades.

Palabras claves: Patrimonio, industria, paisaje, territorio, reutilización.

ABSTRACT

This paper aims to focus attention on the importance of industrial heritage in urban regeneration as a reactivating element of intermediate cities in Chile. By means of applying of new uses for industrial goods is possible to reactivate the urban fabric in which they are inserted, ensuring the recovery of its historical memory, even if the architecture is no longer possible.

It will deepen their possible re-use, social awareness as a fundamental tool for preservation, and reutilization, without neglecting the aesthetic function, thus achieving recover the landscape in which they are inserted. So, you get to perform a comprehensive reading of the relations generated between the various industrial elements, which reconverted the routes and points of gaze of these landscapes and that they give new uses and appropriated and consistent functions with their physical and social context nowadays. It will be considered, in order to improve the urban fabric, complex formulas of combined uses as cultural, educational, patrimonial and urban to restore an overall balance in our cities.

Key Word: heritage, industry, landscape, territory, reuse.

TEMARIO

1. LAS CIUDADES INTERMEDIAS COMO DINAMIZADORAS DEL DESARROLLO PRODUCTIVO TERRITORIAL.
 2. VALDIVIA, UNA CIUDAD DE ALEMANES, INDUSTRIAS Y CATÁSTROFES.
 - 2.1. HISTORIA Y FÁBRICAS EN VALDIVIA
 - 2.2. ESTUDIO DEL BORDE INDUSTRIAL VALDIVIANO
 3. ARTE, ELEMENTO REGENERADOR CUANDO LA ARQUITECTURA NO ES POSIBLE.
 - 3.1. LA ARQUITECTURA (INDUSTRIAL) DEL PAISAJE EN LA CIUDAD DE VALDIVIA: DESASTRES Y MEMORIA.
 - 3.2. EL ARTE COMO SENTIDO DE PERTENENCIA AL LUGAR.
 4. ISLA TEJA, CONSTRUYENDO NUEVOS BORDES.
 5. CONCLUSIONES
- BIBLIOGRAFÍA

1. LAS CIUDADES INTERMEDIAS COMO DINAMIZADORAS DEL DESARROLLO PRODUCTIVO TERRITORIAL.

La globalización ha acuciado la configuración de un nuevo modelo de estructuración del territorio chileno en las últimas décadas, que ha influido notablemente en el desarrollo de nuevos sistemas de producción y redes de comercio internacionales. De este modo, aparecen unos nuevos modelos de redes de ciudades emergentes de carácter intermedio que constituyen unos entornos fundamentales a la hora de configurar la organización, el funcionamiento y los paisajes de las mismas. Por ello, a lo largo de los últimos años, la relación existente entre estas ciudades de tamaño intermedio y la protección patrimonial, ha despertado un incipiente interés en las investigaciones.

En este sentido, debemos destacar la posición de las ciudades chilenas, donde estos cambios han favorecido la descentralización y la dispersión de distintos nodos a lo largo de los territorios que recobran importancia en el panorama nacional. Así, “el territorio urbano-regional es discontinuo, mezcla de centralidades diversas y áreas marginales, de espacios urbanos y otros preservados”¹. Estos nuevos modelos urbanos, organizados en redes, posibilitan que los distintos nodos que los configuran mantengan múltiples interacciones entre ellos y con las ciudades principales, asumiendo nuevas funciones en aras de convertirse en puntos clave para el desarrollo del entorno en el que se enclavan, transformando los esquemas tradicionales de ciudades. De este modo, las ciudades chilenas se han organizado en sistemas de redes con el fin de mejorar sus niveles de producción y adquirir una posición de mejora competitiva en el contexto de la economía global. Además,

“las ciudades proveen un entorno favorable para la difusión del conocimiento al facilitar la interacción entre agentes necesaria para la innovación. Las ciudades son también fuente de diversidad social, lo que ha sido señalado como un importante factor de desarrollo. La mayor y mejor oferta de servicios educacionales que ofrece el entorno urbano puede fortalecer el capital humano del territorio, factor fuertemente asociado al crecimiento a largo plazo. Estos mecanismos ligados a la difusión de ideas y conocimiento no se restringen al entorno urbano inmediato; por el contrario muestran externalidades espaciales de alcance no despreciable, como indica numerosa evidencia empírica”².

2. VALDIVIA, UNA CIUDAD DE ALEMANES, INDUSTRIAS Y CATÁSTROFES.

Atendiendo la influencia que las ciudades intermedias han tenido en el desarrollo del territorio, debemos destacar las particularidades que la ciudad de Valdivia posee como área de estudio interesante, donde la actividad industrial, así como la influencia del comercio marítimo y la tradición histórica de este núcleo urbano, reúnen los condicionantes. Además, la crisis tras la apertura del canal de Panamá, su posición alejada de la capital del país durante el período centralista de desarrollo y las graves consecuencias que tuvo el sismo de 1960 en su patrimonio arquitectónico, hacen de éste un entorno donde convergen una serie de condicionantes diversos, a partir de los cuales pueden establecerse pautas de regeneración interesantes.

2.1 HISTORIA Y FÁBRICAS EN VALDIVIA.

¹ JUÁREZ MARTÍNEZ, M. Lilita; VALLADARES ANGUIANO, Reyna. Ciudades medias en el proceso de globalización, el caso Colima-Villa de Álvarez. Departamento Urbano. Universidad de Colima, México, 2006, p. 2.

² JARA, Benjamín; MODREGO, Félix; BERDEGUÉ, Julio A. “Ciudades, territorios y crecimiento inclusivo”, Documento de Trabajo N°103, Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Rimisp, Centro Latinoamericano para el Desarrollo rural, Santiago de Chile, 2012, pp. 5-6.

▪ **La colonización alemana y su influencia en la actividad industrial valdiviana.**

Los antecedentes de la industria en Valdivia son incomprensibles sin, previamente, realizar un estudio de su relación con la llegada de los primeros emigrantes alemanes al municipio en 1850, tras la expulsión de los españoles en 1820. Hasta este momento, se caracterizó por un continuo retroceso económico y social, debido a que era un territorio próximo a La Araucanía, dominada por los mapuches, y esto lo separaba del centro de desarrollo del país, la capital. Sin embargo, con la colonización alemana comienza en Valdivia un proceso de desarrollo que se ve favorecido con la navegación de los ríos hacia el interior y, por ello, la inclusión en el comercio nacional.

La población alemana que arribó a este lugar, estaba conformada por artesanos y comerciantes, muchos de los cuales al ver la situación crítica por la que atravesaba este enclave, pidieron el envío de las herramientas y útiles necesarios para realizar su trabajo en estas tierras. Por otro lado, los alemanes que disponían de mayores capitales, comenzaron a implantar pequeñas fábricas de carácter local, enriqueciendo el tejido productivo del núcleo urbano. Así aparecen los primeros espacios manufactureros de la región “desarrollados íntegramente por empresarios de origen germano: las fábricas de cerveza, la industria del cuero, las destilerías de alcohol y los astilleros”³. Además debemos prestar especial atención a la fabricación de derivados de madera y las compañías de navegación que ayudaron a las primeras a transformar la ciudad de Valdivia en un lugar próspero constituido por la actividad productiva, comercial y cultural.



Fig. 1. Plano de Valdivia, Henrique Siemens, 1853.

De todas las fábricas que se instalaron en Valdivia, debemos descollar la cervecería fundada por Carlos Anwandter en 1851. La implantación de este espacio fabril en la isla Teja, al noroeste de la ciudad, al otro lado del río Valdivia, favoreció la plantación de cebada y el trabajo de los agricultores de la zona, debido a la alta demanda de este cereal que la producción de cerveza requería. “[...] debido al constante ascenso de la demanda por lúpulo, esta planta comenzó a ser cultivada en los campos de la zona central de Chile, cuyos suelos y clima eran más aptos para aquello que los del sur. También el cultivo de cebada mostró, tanto

³ BERNEDO PRIETO, Patricio. “Los industriales alemanes de Valdivia”, en Historia 32. Instituto de Historia de la Universidad Católica, Santiago de Chile, 1999, p. 6.

en la región de Valdivia como también en el Chile central, un fuerte aumento, que se debió fundamentalmente a la creciente demanda de las cervecerías”⁴.

Asimismo, la manufacturación de calzados de Christian Rudloff, quien abrió un pequeño taller artesano en 1853 que en 1875 pasa a convertirse en un espacio industrial ubicado en isla Teja, es otro de los elementos tangibles de que la industrialización chilena obtuvo su máximo esplendor en esta ciudad. Sin embargo, no sólo estos dos espacios conforman el aspecto industria que tenía la ciudad, sino que, además, hay que añadir las diversas destilerías de alcohol, como la planta de Albert Thater, que albergaban maquinarias y utensilios totalmente modernizados y que ayudaban a la mecanización de los trabajos, y las curtidorías alemanas de G. Schiele y Eduardo Prochelle.



Fig. 2. Plano de Valdivia, Henrique Siemsen, 1853.

De este modo, a finales del siglo XIX, se había configurado un tejido productivo rico en el ciudad, destacando las distintas fábricas anteriores además de,

“un astillero, dos destilerías de alcohol, diez fábricas de curtidos, ocho ferreterías, cuatro fundiciones, cinco fábricas de ladrillos y baldosas, siete establecimientos de elaboración de maderas, una fábrica de alfarería, una de calzado, siete de carpintería, dos de cecinas, una de carreteras, una de conservas alimenticias, una de escobillas, una de fideos, una de galvanización, una de jabón y velas, seis de licores, seis de muebles, seis imprentas tipográficas, y la industria nueva de galvanización de hierro”⁵.

Tal fue el esplendor productivo vivido en Valdivia en esta época que llegaban a la ciudad emigrantes alemanes de lugares cercanos para hacer negocios con los comerciantes valdivianos, transformando a la región en el área comercial más importante del país. Para satisfacer las demandas económicas y empresariales, comienzan a surgir las primeras firmas y sociedades comerciales, que abrieron paso a los grandes complejos industriales del siglo XX, como Anwandter Hermanos (1874) o Hoffmann y Compañía (1883), entre otras. “La tendencia a la asociación entre los hombres de negocios valdiviano-alemanes no sólo se circunscribió al caso antes analizado, sino que también se extendió al ámbito de la defensa de los intereses gremiales, tanto a nivel nacional como local”⁶, creándose asociaciones de empresarios como la Sociedad de Fomento Fabril (1883), la Cámara de comercio de Valdivia (1907) y la Cámara de Industrial de Valdivia (1909).

⁴ Íbid., p. 14.

⁵ LLOYD, Reginald. Impresiones de la República de Chile en el siglo veinte: historia, gente, comercio, industria y riqueza. Jas. Truscott and Son Ltd. Artistas Impresores, Londres, 1915, p. 413.

⁶ BERNEDO PRIETO, Patricio. “Los industriales alemanes de Valdivia”, op. cit., p. 38.

El panorama productivo, industrial y comercial en Valdivia a principios del siglo XX obtiene una magnificencia imperante que se reconoce en el desarrollo urbano y en las mercancías que se exportan al resto del país y al extranjero, estando estas destinadas a bebidas, licores, materias animales, materias vegetales, papel, cartón y sus manufacturas, perfumería, productos químicos y farmacéuticos, aceites combustibles, colores y pinturas. Todo ello se ve favorecido por la inauguración de la cuarta sección de ferrocarriles del Estado en 1900 que permitía la conexión directa de la ciudad con el centro del país, desde donde partían las exportaciones al extranjero. Además, el ferrocarril transandino sur de Collilelfu a San Martín de Los Andes, permitió la inmediata comunicación con Argentina.



Fig. 3. Ferrocarril Valdivia – Osorno, hacia 1920.

Esta situación de favorecida industrialización decae tras la II Guerra Mundial, al considerar que los capitales alemanes estaban excluidos de los comercios internacionales y reducir considerablemente la producción valdiviana debido a su escasa demanda. Sin embargo el fin de las industrias en la ciudad viene acompañado del gran terremoto que ocurrió en 1960, con epicentro en este entorno, y que destruyó casi la totalidad del patrimonio industrial de isla Teja, modificando la fisonomía de este fragmento de ciudad.

▪ **El terremoto de 1960: el fin del tejido productivo.**

El terremoto transformó, además de la geografía de vegas y humedales, la imagen de la ciudad que se vio alterada con la pérdida de la mayor parte de sus elementos arquitectónicos, entre ellos las numerosas fábricas que constituían la ribera del río Valdivia. Sin embargo, los terrenos más afectados fueron los próximos al río debido al tsunami que siguió al terremoto, destruyendo todas las piezas que encontraba a su paso. De este modo, la potente imagen industrial que constituía el borde fluvial en isla Teja, desapareció por completo dejando tan sólo leves vestigios de la industrialización que un día floreció en este enclave que acabaron por deteriorarse a causa del abandono productivo de la zona. Las mayores pérdidas del patrimonio industrial de este entorno urbano, fueron la fábrica de calzado de Christian Rudloff y la fábrica de cerveza fundada por Carlos Anwandter, lo que favoreció el consiguiente cierre de las mismas.



Fig. 4. Barco e industrias destruidas en Valdivia tras el maremoto, 1960.

La casi nula actividad productiva tras el terremoto de muchas de las fábricas influyó en decisiones proteccionistas en aras de la conservación del patrimonio y la actividad industrial que la ciudad había desarrollado durante un siglo. Por ello, se incentivaron ayudas para la reconstrucción de espacios industriales, así como rehabilitaciones y ampliaciones de otros. A raíz de esto, debemos apuntar la construcción de la fábrica de cereales Hoffmann que aún hoy mantiene su sede principal en isla Teja, siendo la única que conserva parte de su actividad industrial en este entorno urbano.

Sin embargo, las inundaciones que se produjeron en los terrenos próximos a la ribera, ocasionaron una verdadera crisis económica ya que el agua arrasó los terrenos bajos situados a las orillas de los meandros donde se ubicaban las vegas y los pastizales, de los cuales se obtenían las principales materias primas para la industria valdiviana. Además de la catástrofe surgida a raíz del terremoto y el tsunami hay que añadir la improductividad de los cultivos, por lo que el mayor tejido productivo de Valdivia y los empresarios se vieron forzados a migrar al centro de la ciudad y a cesar definitivamente la actividad industrial.

El impacto natural causado por el sismo y las posteriores inundaciones, unido al deterioro fabril de la ciudad a consecuencia del cierre paulatino de las distintas fábricas que conformaban el tejido productivo de Valdivia a mediados del siglo XX, afectaron al desarrollo económico de la ciudad que hubo de reconvertirse para apostar por una nueva imagen de ciudad basada en la cultura y el turismo.

▪ El resurgir de la ciudad.



Fig. 5. Isla Teja antes del terremoto de 1960.

Tras el terremoto, la ciudad, y la región entera que se había visto afectada también, recibió numerosas ayudas estatales y extranjeras para la reconstrucción de la misma y la recuperación

de su economía. Así, a pesar de la destrucción del borde fluvial, del puente que conducía a isla Teja, la ruina de numerosos edificios y fábricas, la ciudad comienza un proceso de múltiples transformaciones que pueden observarse en la actualidad, como la construcción de una nueva costanera y el rediseño urbano en las proximidades del puente Pedro de Valdivia. Además, la apuesta cultural con la Universidad Austral ubicada en el entorno más dañado de la ciudad, unida a una postura firme ante el turismo, han posibilitado la regeneración de la isla Teja.

La reconstrucción de la ciudad tras las catástrofes sucedidas en 1960, se realizan desde una perspectiva que favorezca la revitalización urbana y social de los entornos afectados. Por ello, muchas de las intervenciones llevadas a cabo se han basado en las potencialidades del entramado primitivo.



Fig. 6. Isla Teja tras el terremoto y maremoto de 1960.

Sin embargo, la presencia industrial en esta área de la ciudad, es un leve recuerdo por lo que la consideración de pautas diversas que se engloben bajo el objetivo común de la búsqueda de soluciones que ayuden en la reinterpretación de la ciudad, son indispensables para configurar una correcta distribución de los nuevos usos e infraestructuras con el fin de homogeneizar los entornos aún dañados y abandonados.

La aparición de vacíos industriales, imprecisos y sin urbanidad, favorecen la reutilización de los mismo en beneficio de la configuración de una nueva trama urbana, donde estos espacios abandonados se configuran como oportunidades de desarrollo. Así, la lectura de los vestigios industriales en la ciudad, permite ahondar y enriquecer la exploración de las dimensiones que influyen favorablemente en el desarrollo de una ciudad media, como es Valdivia, por lo que las intervenciones en estos espacios urbanos consolidarían la memoria que los habitantes tienen de su pasado fabril. De este modo, la reconversión alcanza todo su valor cuando se vuelca la mirada a las huellas que los antiguos edificios industriales depositaron en este ámbito, configurando una trama urbana legible desde la actividad pasada.

La relevancia de la preservación de estos vacíos industriales radica en la pérdida de identidad que están sufriendo los espacios productivos como consecuencia de las múltiples mutaciones de las ciudades. Por ello, "la única forma viable de actuar sobre el patrimonio (industrial) es convertirlo en un instrumento socialmente útil y rentable, entendiendo por rentable aquello que redunde en bien de la colectividad haciendo posible una mejor calidad de vida y un renacimiento de la ciudad"⁷. Además no es posible comprender, apreciar, valorar y legar a las generaciones futuras el patrimonio industrial de un entorno, sin realizar una vista introspectiva de la cultura y la historia que están involucradas en los procesos de transformación que las

⁷ MIGONE RETTIG, Jaime. Preinventario para la catalogación del patrimonio industrial chileno. Universidad Central de Chile, Santiago de Chile, 2003, p. 120.

huellas productivas están materializando en el siglo XXI, ya que “la memoria es lo que nos permite plantearnos de dónde venimos; la identidad nos conduce a la pregunta sobre qué somos, mientras que la historia nos hace reflexionar sobre el sentido de nuestro destino, nuestro futuro”⁸.

La constante transformación y la caducidad de la actividad industrial en el ámbito de estudio, son valores que se trasladan a los propios inmuebles que la albergaron. La situación de abandono y destrucción deja en el territorio vestigios de la actividad extinta y de las catástrofes sucedidas en forma de recursos patrimoniales y naturales que deben evolucionar para hacer efectiva su preservación. En el caso de las arquitecturas industriales que aún permanecen en el lugar, tienen el carácter de elementos configuradores de la salvaguarda de la memoria colectiva. Por ello, los iconos arquitectónicos heredados de la industrialización nos proporcionan una imagen visible de futuro, así como nos ayudan a entender nuestra sociedad actual y construyen un ambiente propicio para el diseño de la ciudad futura. Por ello, debemos apoyarnos en los distintos hitos urbanos con el fin de rescatar la memoria valdiviana donde su borde fluvial constituía un tejido urbano compacto y rico, hoy marcado por fisuras y lugares no terminados de la ciudad, y que se ofrece como posibilidad de revitalización de un entorno urbano concreto.

2.2 ESTUDIO DEL BORDE INDUSTRIAL VALDIVIANO



Fig. 7. Localización del área de estudio, 2014.

“Valdivia debe su apogeo a su magnífica situación geográfica, a las condiciones de su puerto principal, Corral (que no tiene barra y franquea la entrada de las naves de más alto porte), y a los ríos que la comunican con los centros poblados de alguna importancia”⁹.

Por ello, una vez establecidos los condicionantes históricos e industriales de la ciudad de estudio, debemos profundizar en la constitución del área productiva valdiviana, fuertemente influenciado por el entorno natural que lo rodeaba. La isla Teja ha participado de manera importante en la historia de la ciudad, debido principalmente a su ubicación geográfica entre el centro histórico de la ciudad y el sector costero de la misma. Por ello, se desarrollan en este ámbito las primeras actividades productivas de la región, con la instauración de una incipiente fábrica de ladrillos y tejas en el siglo XVI que, finalmente, le donaría el nombre a este espacio de la ciudad. La destrucción de gran parte del tejido urbano, y con él esta fábrica de tejas, durante el levantamiento indígena, provocan una detención de la producción industrial durante

⁸ SANFUENTES ECHEVERRÍA, Olaya. “La trilogía de la identidad”, en Revista Foco 76, N°6, 2008, p. 12.

⁹ LLOYD, Reginald. Impresiones de la República de Chile en el siglo veinte, op. cit., p. 412.

el siglo XVII, hasta que en 1645 la ciudad es reconquistada por los españoles y, con ello, se reanuda la actividad fabril. Sin embargo, la gran concentración de fábricas en la isla Teja se debe a que a la llegada de los colonos alemanes, éstos necesitaban terrenos en los que vivir y, para ello, el Coronel Viel, jefe militar de la ciudad en este momento, les vende a bajo precio numerosos terrenos, principalmente, en Isla Teja. Así, se establecen en ellos con la finalidad de cultivar la tierra. Sin embargo, la mala calidad de los terrenos impedía la posibilidad de obtener resultados fructíferos de los mismos, por lo que los colonos comenzaron a desarrollar las labores artesanales que ejercían en su país de origen, impulsándose de este modo el desarrollo industrial y constituyendo el tejido productivo de la ciudad.

El germen de este proceso industrializador estuvo en la construcción de la fábrica de cerveza que Carlos Anwandter ubica en la ribera del río Valdivia, frente al centro histórico de la ciudad, al que se le sumaron Christian Rudloff con su fábrica de calzado o Herman Schulke con su curtiduría, entre otros. Así se produjo un rico tejido urbano conformado por comercios, talleres artesanales de manufactura y carpintería e industrias de pequeño tamaño.

El éxodo de los alemanes al centro de la ciudad al otro lado del río, donde establecieron su residencia, favoreció la compra de estos terrenos por parte de empresarios que instalaron en ellos sus fábricas. Mediante la asociación de distintos empresarios comienzan a establecerse los primeros complejos industriales en la zona como los de Schüller Hnos, dedicados a la producción de alcohol, jabón, cecinas, curtidurías y crianza de animales; Hoffmann Hnos con refinerías de alcohol y azúcar, fábricas de conservas y velas y agencias de vapor; Alberto Haverbeck e Hijos con espacios industriales de conservas y maderas, además de cultivos y agencias de navegación; Oettinger Hnos con espacios para la construcción naval, aserraderos y la fabricación de clavos y alambres; o la sociedad de German Kunstmann que poseía un molino, una destilería y áreas para la crianza de animales.

Durante el siglo XX, el perfil industrial influye notablemente en la población valdiviana, ya que la notable actividad productiva necesitaba de mano de obra en las fábricas y de agricultores y ganaderos que suministrasen materias primas a éstas. Por ello, los distintos factores que han caracterizado la industrialización de la ciudad de Valdivia, pueden ser entendidos, a pesar de su índole diversa, como piezas integrantes de un conjunto común que se disponían en el tejido urbano para configurar una trama conjunta. No obstante, el incendio de 1909 y el sismo y las inundaciones derivadas de este movimiento telúrico en 1960, han hecho desaparecer valiosas piezas industriales a lo largo del río, dejando numerosos vacíos en el espacio urbano.

Además, la lectura que se realiza sobre los elementos legados de la actividad industrial en esta urbe objeto de esta investigación, permite una comprensión profunda de la actividad productiva a lo largo de un siglo de efervescencia industrial. Por ello, se propone un proceso reflexivo para desarrollar acciones que sean capaces de repensar su esencia y mejorar las condiciones de adaptación de la trama urbana al entorno natural en el que se inserta, con el fin de fortalecer el patrimonio natural, industrial y urbano de la ciudad.

3. ARTE, ELEMENTO REGENERADOR CUANDO LA ARQUITECTURA NO ES POSIBLE.

3.1. LA ARQUITECTURA (INDUSTRIAL) DEL PAISAJE EN LA CIUDAD DE VALDIVIA: DESASTRES Y MEMORIA.

Valdivia fue construida sobre un terreno accidentado y con frondosa vegetación que proveía de madera a las aserradoras y de combustible a las fábricas que empezaron a implantarse en las inmediaciones del río que divide a la ciudad en dos partes. La destrucción de gran parte del tejido urbano de isla Teja tras el terremoto de 1960, ha generado unas dinámicas de cambio en los distintos usos del suelo, alejándose del tradicional uso industrial para reconvertirse en un nuevo núcleo urbano donde los usos turísticos y culturales dominan este fragmento de ciudad. Además, las inundaciones debidas al tsunami que siguieron al terremoto, redujeron drásticamente la superficie de terrenos construibles en las cercanías del cauce fluvial, por lo

que en la actualidad se pueden apreciar las pérdidas del patrimonio fabril a través de las ruinas que aún permanecen en estos terrenos.

El constante proceso de transformación que se sucede en el entorno natural, hacen que las ciudades que establecen vínculos estrechos con el territorio, como es el caso de Valdivia, estén en permanente cambio también. Por ello, el acontecimiento de eventos extremos necesitan ser incorporados en los modos de reutilización y regeneración urbana, ya que dejan una huella profunda no sólo en las realidades materiales de la ciudad, sino en los elementos intangibles en la memoria de sus ciudadanos. Si enfocamos estas transformaciones desde una perspectiva positiva, conseguiremos modos de intervención que sean capaces de rememorar favorablemente lo sucedido desde topografías y arquitecturas que se caractericen visualmente con los lugares afectados.

En relación a lo anterior, es posible afirmar que las transformaciones suscitadas en el territorio y el paisaje de la isla Teja durante las últimas siete décadas son el resultado de un profundo cambio derivado de distintos hechos históricos que han modificado considerablemente la imagen de ciudad. Asimismo, al presentar marcas industriales en un territorio no apto para la construcción, tras las modificaciones naturales de los terrenos en los que se implantaban, han de establecerse pautas de reutilización que traspasen los límites de la arquitectura y que ayuden a preservar la memoria industrial de este lugar a través de un nuevo escenario simbólico e identitario que sepa dar respuesta a las diferentes demandas de la ciudadanía.

En el presente caso de estudio, no se trata del rescate de temas y figuras clásicas del paisajismo, sino de la preservación de ciertas arquitecturas industriales que aún 'marcan' la trama urbana de este entorno determinado y que se alejan de la visión tradicional de regeneración del paisaje para incorporar a éste último en la preservación de la memoria industrial de este enclave. A pesar de ello, las pautas de regeneración urbana de esta zona necesitan, para la superación del aislamiento entre sociedad urbana y procesos naturales, una lectura amplia que posibilite la interacción entre las huellas industriales del pasado y la naturaleza actual.

En este sentido, la lectura del paisaje actual no debe realizarse desde una mirada subjetiva ya que *"el aprecio a los paisajes puede ser en parte espontáneo -cuestión de sensibilidad-, aunque la mayor parte de las veces es aprendido -cuestión de cultura-, y siempre es el resultado del ejercicio de un determinado sistema de valores"*¹⁰. Por ello, necesitamos una base cultivada donde converjan informaciones científicas y artísticas para, así, poder definir una nueva mirada sobre este paisaje desindustrializado, imperfecto y destruido que configura el borde de la isla Teja. Sólo de este modo, se consigue establecer vínculos entre lo urbano y lo natural que sean capaces de reconfigurar la trama urbana y la imagen de la ciudad.

La implantación de museos, galerías de arte, salas de exposiciones o estudios de artistas en los vacíos industriales, funciona como regeneradores urbanos donde el arte se transforma en un catalizador de la revitalización del tejido urbano de las ciudades medias donde se localizan. Pero el desarrollo de estos proyectos requieren de una renovación arquitectónica de los edificios abandonados, la inserción de nuevos espacios atractivos que modifiquen la imagen urbana tenida hasta entonces y la implantación de usos comerciales, turísticos y de ocios que atraiga a la población foránea. Sin embargo, cuando la edificación no es posible por los daños derivados de catástrofes naturales, la inclusión de obras artísticas proporciona la aparición de focos artísticos atractivos donde conviven el arte y la cultura.

Numerosos artistas han traído el arte a la ciudad, convirtiendo la trama urbana en un escenario donde plasmar su pensamiento, modificando el paisaje de la ciudad y creando un nuevo hito regenerador del entorno urbano. Generalmente, la intensidad y evolución de la ciudadanía depende más de la historia exclusiva de cada ciudad y de las oportunidades, así se crea una relación ciudad-ciudadano establecida en un espacio idóneo para la creatividad. De este modo,

¹⁰ MARTÍNEZ DE PISÓN, Eduardo. Miradas sobre el paisaje. Biblioteca Nueva, Madrid, 2009, p. 277.

el arte no debe concebirse como un simple reflejo de la sociedad, sino como un vehículo para construir ésta, para crear futuro y para activar a sus habitantes y el entorno en el que conviven.

3.2. EL ARTE COMO SENTIDO DE PERTENENCIA AL LUGAR.

La utilización de herramientas artísticas con el fin de comprender el entorno cultural para la reutilización del entorno urbano de isla Teja, sirve para comprobar cómo el arte se transforma en un elemento indispensable para acercar al ciudadano al pasado industrial del lugar.

El proyecto artístico que se plantea en esta área de Valdivia, ofrece una serie de oportunidades. Por un lado, la flexibilidad que presenta una obra artística al adaptarse a las distintas escalas de intervención lo hace indispensable como instrumento de trabajo en la preservación y la recuperación del pasado industrial. Asimismo, la colaboración del artista con los habitantes del lugar, así como con demás artistas locales, establece la posibilidad de sintetizar mediante una actuación, temporal o permanente, la complejidad del tema abordado, apoyándose en testimonios autóctonos. Por tanto, la utilización de acciones artísticas en el entorno escogido, adecua la reactivación de un lugar además de permitir generar vínculos afectivos que sean desencadenantes de un mayor sentido de pertenencia con el lugar.

El sociólogo Maurice Halbwachs hace referencia a lo anterior en su texto, donde afirma que, *“si entre las casas, las calles y los grupos de sus habitantes no existiera más que una relación accidental y de corta duración, los hombres podrían destruir sus viviendas, su barrio, su ciudad, y reconstruir en el mismo lugar una diferente, siguiendo una idea diversa: pero si las piedras se dejan transportar, no es tan fácil modificar las relaciones que se han establecido entre las piedras y los hombres. Cuando un grupo vive durante mucho tiempo en un emplazamiento adaptado a sus costumbres, no sólo sus movimientos, sino sus pensamientos son regidos por la sucesión de imágenes materiales que representan los objetos exteriores. Al transformar el medio construido las piedras y los materiales no opondrían resistencia, no así los grupos que lo habitan”*¹¹.

De este modo podemos comprender cómo los habitantes establecen una relación con el lugar que habitan, no siendo ésta accidental ni de corta duración. Por ello, la memoria y el sentido de pertenencia al lugar pueden significar una mayor protección del mismo. Asimismo, la pérdida de esa memoria puede significar una relación distinta y desde una posición alejada del enclave de estudio, por lo que las acciones artísticas en el borde fluvial del río Valdivia, permitirán un movimiento continuo de ida y vuelta entre pasado y futuro, donde la industrialización esté presente en el ámbito actual, no ya con sus estructuras fabriles, sino a través de ciertas pautas que establezcan determinados vínculos entre memoria y presente.

Sin embargo, este tipo de actuaciones inician el germen de la energía social que reactiva la ciudad y sus espacios y no es exclusivo para el colectivo artístico. Podemos distinguir actuaciones relacionadas con este carácter dentro de los profesionales de nuestro gremio, los arquitectos. En relación a esto, en el contexto español, existen diversas intervenciones que sirven de referencias para extrapolarlas al caso de Valdivia.

El grupo sin|studio arquitectura explora la posibilidad de transformar, reinventar, practicar personal y colectivamente los entornos a través de la sensorialidad, la expresividad y el juego. Sus actuaciones *Manda 1 Mensaje Luego* (m1ml en adelante) y *Led Me* situados en Sevilla y Jaén respectivamente, son capaces de generar relaciones libres y sin coaccionar entre las personas de un mismo lugar. Como ya publicó Lucy R. Lippard, “el arte (y, por extensión la arquitectura) tiene que haber empezado como naturaleza misma, como una relación entre el ser humano y la naturaleza, de la que no podemos separarnos”¹².

¹¹ HALBWACHS, Maurice. “Fragmentos de La Memoria Colectiva”, en *Athenea Digital*, N° 2, otoño 2002, p.10. Disponible en: <http://atheneadigital.net/issue/view/3>

¹² LIPPARD, Lucy R. “Gardens: some metaphors for a public art”, en *Art in America*, noviembre de 1981, p.136.



Fig. 8. Intervención m1ml, sin|estudio arquitectura, Sevilla, 2007.
Fig. 9 Intervención de arquitectura efímera. Transite, sin|estudio arquitectura, Jaén, 2006.
Fotografía Pablo F. Díaz Fierros.

La obra de este equipo de arquitectos se corresponde con esta frase. Está muy cercana a la naturaleza, la capta, la comprende, la valora y son capaces de intervenir en ella como naturaleza misma. Sin/estudio entienden la intervención de m1ml como una relación directa entre el hombre y la naturaleza. Además indaga en la reinención del turismo, creando un nuevo atrayente alejado de los hitos históricos de Sevilla. Gracias a ello, los turistas y ciudadanos crean un vínculo con la ciudad a través de los sentidos y el juego. M1ml consiste en la construcción de un paisaje sensitivo y sensorial conectado a la red de forma interactiva. Con un mensaje electrónico¹³ donas X segundos de luz nocturno a un gran macetero aromático dispuesto en la plaza de la Alianza de manera efímera. Del mismo modo, podemos hacer referencia al segundo de los proyectos citados: transite Jaén. Led Me. En este caso, la intervención se produce en un lugar de tránsito que forma parte de la cotidianeidad de la ciudad. Un espacio exterior, público y accesible que, durante un tiempo, se ve perturbado por un bosque de leds creando así un lugar que alberga una experiencia singular a su paso y una expectación social en torno al mismo.

A través de este tipo de intervenciones, conseguiremos que el paisaje urbano industrial de la isla Teja, constituya una herencia de las funciones urbanas de la ciudad y se establezcan como piezas fundamentales para comprender su historia industrial, ya que las fábricas contemporáneas ocupan solares periféricos. Sólo así se construirá una auténtica renovación de la imagen urbana a través de nuevas formas que establezcan una confrontación reflexiva entre la realidad actual y la pasada a través de las leves marcas industriales que aún persisten en este entorno.

4. ISLA TEJA, CONSTRUYENDO NUEVOS BORDES.

Atendiendo al ámbito urbano estudiado, así como las posibles pautas de regeneración urbana de índole artística, se llega a un resultado conjunto de la zona con el fin de que la lectura sobre este fragmento del tejido urbano de Valdivia se realice de manera uniforme y continua. Para ello se han considerado como condicionantes primordiales el abandono del contexto expositivo

¹³ Mensajes enviados a través de la plataforma www.m1ml.net

y el alejamiento de las instituciones artísticas, con el fin de producir como efecto inmediato una nueva discursividad en la que la sociedad, la cultura, la industria y la historia actúen como cajas de resonancia.

Así, pasaremos a proponer una solución de regeneración de todo el borde fluvial donde, en primer lugar, se atenderán a las características históricas generales del entorno para comprender el pasado industrial del lugar. Asimismo, se plantea un recorrido visual que permita apreciar la actividad industrial que existió en el lugar antes del terremoto de 1960. De este modo, a partir de pequeñas intervenciones que actúen a modo de acupuntura, se consigue coser un territorio abandonado y en proceso de deterioro. La linealidad marcada por la cuenca del río, unida a la presencia de la trama urbana histórica, confluyen en una organización legible donde las preexistencias estructuran el actual vacío urbano, convirtiendo la zona en un destino más atractivo, tanto para los habitantes locales como para los foráneos.

La propuesta aquí planteada, propone realizar un recorrido por la historia del lugar que permita el diálogo del pasado con el futuro a base de puntualizaciones artísticas sobre el entorno, conjugando memoria y expectativa. Así, se impone una serie de elementos artísticos que forman parte de un recorrido conjunto donde interactúan el arte y la historia con el fin de mantener vivo el pasado industrial devastado por el terremoto.

La nueva intervención del borde fluvial del río Valdivia, se presenta como una oportunidad de aproximarnos a la regeneración de una manera global que contemple tres puntos clave: la actividad productiva, la importancia ambiental del entorno natural en el que se enclavan las propuestas y la influencia de la ciudadanía en su relación con ambas. De este modo, el interés que mostraban los ciudadanos hasta ahora, limitándose a los aspectos dañados de la catástrofe, se modifica mediante la utilización de elementos con un fuerte carácter simbólico llenos de identificación cultural en Valdivia, como es la presencia de un tejido productivo rico en este borde del río. Además, las intervenciones deberán inquirir en el pasado fabril para generar hitos que rememoren la memoria colectiva de los valdivianos, ya que no podemos olvidar que el paisaje actual es producto de un anterior largo proceso de antropización del territorio en el que primaba una visión principalmente productivista.

De este modo, se consiguen generar construcciones sociales y espaciales que dialogan a través de las prácticas artísticas para conformar un nuevo espacio donde se reconduce el arte como una forma de acción y actuación específica en aras de preservar el patrimonio industrial de la ciudad.

El espacio territorial sobre el que se interviene es, sin duda, un lugar profundamente alterado, si bien en relación a tantos otros de nuestro propio entorno puede considerarse que su nivel de degradación es todavía leve, o dicho de otro modo, que la calidad medioambiental mantiene unos niveles aceptables. Sin embargo, todo este repertorio de presencias naturales y artificiales, de topografías modificadas, de signos de la historia,... forman un gran tapiz, por lo que podemos considerar éste un lugar adecuado para intervenir.

Un amplio espacio libre recorrerá los límites de la zona, que se irán comunicado por medio de pasos creados a través de antiguos caminos y viejas implantaciones fabriles reutilizados como espacios públicos y que, simultáneamente, dará permeabilidad a la propuesta, alejándose del hermetismo urbano que existía con anterioridad. A través de un entramado compuesto de paseos, jardines y antiguas edificaciones, se facilitan las conexiones y relaciones sociales, así como los lugares idóneos para la implantación de las distintas obras artísticas, lo que intervendrá favorablemente en la reactivación del lugar. Por ello, el antiguo borde fluvial del río Valdivia, se transforma en el espacio libre principal de la isla Teja, en torno al cual se articularán las distintas propuestas.



Fig.10. Propuesta artística en isla Teja, Valdivia, 2014.

En primer lugar debemos destacar que la actividad industrial, una vez extinta, ha supuesto una mejora estética del territorio, gracias a la nueva morfología del paisaje, por lo que los antiguos vestigios industriales que aún perduran, como las ruinas de la antigua curtiembre de Rudloff, han de ser reutilizados con usos permitidos en el entorno natural actual bajo el objetivo principal de generar la articulación de una serie de actividades, relacionadas con las artes plásticas y visuales, que toman como soporte el escenario físico de los terrenos inundados por el tsunami sucedido en 1960.

Asimismo, se contempla la integración de la antigua fábrica de cervezas Anwandter, hoy reutilizada en espacio museístico, para localizarla como lugar de entrada al recorrido propuesto. Además, la posibilidad ofrecida por el entorno de hacer partícipes a los ciudadanos locales en el desarrollo de las intervenciones, favorece la relación ciudadano-artista, creando vínculos entre los dos elementos protagonistas de la propuesta aquí planteada. De esta manera, se consigue configurar, a través de diálogos, una nueva identidad que contemple arte, ciudadanía y pasado. Se inicia así una nueva mirada sobre el territorio, donde se descubren paisajes con memoria y potencialidad creativa en un espacio fronterizo que es capaz de generar una nueva imagen de ciudad atractiva e identitaria.

Para configurar esta nueva imagen de esta ciudad media chilena, se plantea una propuesta de regeneración urbana basada en satisfacer las demandas locales en relación al arte. Sin embargo, el antiguo tejido industrial no ha de entenderse bajo el concepto artístico en exclusiva, sino más bien en conjunto con los espacios culturales y educativos que están proliferando en las proximidades del ámbito de estudio. Para ello, se enlazan distintos recorridos desde los cuales se podrá leer la historia productiva de Valdivia y la relación que ésta ha tenido con el río y el entorno natural de la isla Teja.

5. CONCLUSIONES

Finalmente, podemos afirmar que mediante esta propuesta de intervención, alejada de la arquitectura, se comprueba cómo existen diferentes pautas de acción sobre las ciudades medias que facilitan la reactivación del patrimonio industrial que en ellas existe. La adopción de nuevos enfoques para antiguas industrias permite el desarrollo local a través de pequeñas intervenciones a modo de acupuntura urbana que cosen el tejido urbano, aunando pasado y futuro.

Por otro lado, las directrices de reutilización de todas las piezas industriales aquí estudiadas sirven de investigación de nuevas formas de producción o estrategias culturales que se insertan en el discurso social. En este sentido, estas acciones han de ser llevadas a cabo mediante procesos de colaboración con otras disciplinas más próximas a la acción social que a la de la formalización, por lo que han de situarse alejadas de los límites convencionales.

La propuesta de intervenir en un lugar industrial afectado, no sólo por el paso del tiempo, sino, además, por una fuerte catástrofe natural, ayuda a la comprobación de la flexibilidad que presenta el legado industrial, a través de acciones que conecten historia y sociedad, además de favorecer la sostenibilidad del ámbito de estudio. Por otro lado, desplazar la acción artística hacia un lugar marginal como el del borde fluvial de la isla Teja en Valdivia, permite poner en contacto al artista con la realidad social de un contexto frecuentemente olvidado, afianzando los nexos de unión entre la obra y el lugar.

El aprovechamiento del legado de la actividad productiva almadradera como recurso para el arte y la cultura, alcanza gran relevancia en este ejemplo práctico, ya que mediante la generación de distintos recorridos visuales a través de intervenciones artísticas, se recupera la arquitectura, el paisaje, el tejido urbano y las relaciones sociales, además de reafirmar sentimientos de pertenencia a la comunidad local.

La constitución del uso artístico como principal elemento de atracción, ofrece la posibilidad de preservar la memoria industrial valdiviana, mediante el recorrido por el antiguo tejido fabril bajo una nueva mirada, donde convergen espacios culturales, educativos, residenciales y de ocio. Así, la interacción del arte en el ámbito social, la vinculación con la especificidad del lugar y el compromiso con la tradición industrial, promueven actividades prácticas que redibujarán el sistema urbano existente.

BIBLIOGRAFÍA

- BERNEDO PRIETO, Patricio. "Los industriales alemanes de Valdivia", en Historia 32. Instituto de Historia de la Universidad Católica, Santiago de Chile, 1999, pp. 5-42.
- CARIOLA, Carmen; SUNKEL, Osvaldo. Un siglo de historia económica de Chile 1830-1930. Dos ensayos y una bibliografía. Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1990.
- HALBWACHS, Maurice. "Fragmentos de La Memoria Colectiva", en Athenea Digital, Nº 2, otoño 2002. Disponible en: <http://atheneadigital.net/issue/view/3>
- JUÁREZ MARTÍNEZ, M. Liliana; VALLADARES ANGUIANO, Reyna. Ciudades medias en el proceso de globalización, el caso Colima-Villa de Álvarez. Departamento Urbano. Universidad de Colima, México, 2006.
- JARA, Benjamín; MODREGO, Félix; BERDEGUÉ, Julio A. Ciudades, territorios y crecimiento inclusivo, Documento de Trabajo Nº103, Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Rimisp, Centro Latinoamericano para el Desarrollo rural, Santiago de Chile, 2012.
- LIPPARD, Lucy R. "Gardens: some metaphors for a public art", en Art in America, noviembre de 1981, p.136-150.
- LLOYD, Reginald. Impresiones de la República de Chile en el siglo veinte: historia, gente, comercio, industria y riqueza. Jas. Truscott and Son Ltd. Artistas Impresores, Londres, 1915.
- MARTÍNEZ DE PISÓN, Eduardo. Miradas sobre el paisaje. Biblioteca Nueva, Madrid, 2009.
- MELLER, Patricio. Un siglo de economía política chilena (1890-1990). Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1996.
- MIGONE RETTIG, Jaime. Preinventario para la catalogación del patrimonio industrial chileno. Universidad Central de Chile, Santiago de Chile, 2003.
- PINTO, Aníbal. Chile, un caso de desarrollo frustrado. Editorial Universidad de Santiago, Santiago de Chile, 1996.
- SANFUENTES ECHEVERRÍA, Olaya. "La trilogía de la identidad", en Revista Foco 76, Nº6, 2008, p.10-13.
- SILVA GALDAMES, Osvaldo. Atlas de la Historia de Chile. Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 2005.
- TALAVERA, Pedro. "La configuración del modelo transnacional de desarrollo en América Latina: antecedentes y crisis", en Boletín americanista, Nº. 33, 1983, p.161-194.

FUENTE DE LAS IMÁGENES

- Fig. 1 Biblioteca Nacional de Chile. Sala Molina.
- Fig. 2 memoriafabricarudloff.wordpress.com/tag/rudloff/
- Fig. 3 Biblioteca Nacional de Chile. Archivo Fotográfico y Digital.
- Fig. 4 CASTEDO, Leopoldo. 1915-1999 Hazaña del Riñihue: el terremoto de 1960 y la resurrección de Valdivia: crónica de un episodio ejemplar de la historia de Chile. Editorial Sudamericana, Santiago de Chile, 2000, p. 74.
- Fig. 5 chiledel1900.blogspot.com/2013/12/Valdivia.html
- Fig. 6 historiadevaldivia-chile.blogspot.com/2011/10/Valdivia-1960-3.html
- Fig. 7 Elaboración propia.
- Fig. 8 siniestudio.blogspot.com/2007/12/espacios-colectivos-en-el-barrio-de.html
- Fig. 9 pablodiazfierros.com/reportajes/intervención-de-arquitectura-efimera-transite-2006/
- Fig. 10 Elaboración propia.